

(C-49)

**NECESIDAD Y REALIDAD DE LA TUTORÍA
UNIVERSITARIA: UN ESTUDIO EN LA FACULTAD DE
EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.**

Francisco Javier Pérez Cuso

Mirian Martínez Juárez

Pilar Martínez Clares



(C-49) NECESIDAD Y REALIDAD DE LA TUTORÍA UNIVERSITARIA: UN ESTUDIO EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA.

Francisco Javier Pérez Cuso, Mirian Martínez Juárez, Pilar Martínez Clares.

Afiliación Institucional: Facultad de Educación, Universidad de Murcia.

Indique uno o varios de los siete Temas de Interés Didáctico: (Poner x entre los []))

[] Metodologías didácticas, elaboraciones de guías, planificaciones y materiales adaptados al EEES.

[X] Actividades para el desarrollo de trabajo en grupos, seguimiento del aprendizaje colaborativo y experiencias en tutorías.

[] Desarrollo de contenidos multimedia, espacios virtuales de enseñanza- aprendizaje y redes sociales.

[] Planificación e implantación de docencia en otros idiomas.

[] Sistemas de coordinación y estrategias de enseñanza-aprendizaje.

[] Desarrollo de las competencias profesionales mediante la experiencia en el aula y la investigación científica.

[] Evaluación de competencias.

Resumen.

Uno de los pilares del EEES es el aprendizaje autónomo y el aprendizaje a lo largo de la vida. En este nuevo escenario la tutoría universitaria es reconsiderada como un factor de calidad y una exigencia en la estructuración y organización de la formación universitaria. Desde esta panorámica, la función tutorial se considera como una acción inherente a la función educadora y socializadora que debe impregnar todo proceso formativo, que potencia y facilita el desarrollo integral a través de procesos de tutoría y orientación externos e internos en los centros universitarios. Actualmente todos estamos inmersos en la implantación de grados y másteres y todos los centros han diseñado y están desarrollando su Plan de Acción Tutorial (PAT), plan que debe orientar al estudiante universitario en distintos momentos (antes, durante y después). Ante esta situación nos preguntamos si realmente la comunidad universitaria tiene “cultura de tutoría” y centrándonos en los actores protagonistas del proceso de aprendizaje- el alumnado- nos cuestionamos: ¿sienten la tutoría como necesaria en su formación?, ¿están realmente informados del PAT?, ¿qué demandan realmente a la tutoría universitaria? En esta comunicación presentamos la percepción de una representación significativa del alumnado de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, para ello diferenciamos entre estudiantes de Grado y estudiantes de Licenciatura y Diplomatura. Para la recogida de información hemos diseñado un cuestionario de opinión semiestructurado.

Palabras clave: Necesidad y realidad universitaria, tutoría universitaria, Espacio Europeo de Educación Superior, desarrollo autónomo y aprendizaje a lo largo de la vida, Plan de Acción Tutorial.

Keywords: University needs and reality, university tutoring, Autonomous and longlife learning, European Higher Education System, Tutoring Action Plan.

Abstract.

Autonomous and lifelong learning is one of the mainstays of the EHEA. In this scenario, university tutoring is reconsidered as a factor of quality and a new demand in university education's structure and organization. From this new reality, tutorship is considered an inherent action of the educational and socializing function that must impregnate any formative process, to promote and to facilitate the integral development across external and internal processes of tutorship and orientation in the university centers. Nowadays we all are immersed in the implantation of degrees and postgraduate studies and all every centre has designed and developed its Tutoring Action Plan (PAT), which must guide the university student at different moments. Before this situation we must ask ourselves if the academic community really has tutoring culture, and, focusing on the protagonists of the learning process; do university students see the tutoring as necessary to their development? Are they informed about PAT? And what do they really need from their university tutorship? In this paper we present what a significant representation of the students of the Faculty of Education (University of Murcia) think, and consider the differences between students of Degrees, and students of Licenciatura and Diplomatura. For it we have designed an ad hoc semi structured questionnaire.

INTRODUCCIÓN

La función tutorial ha existido siempre en cualquier nivel educativo y comunidad de aprendizaje. La tutoría es una actividad inherente a la función docente, pero, en el contexto que hoy nos ocupa, el universitario, la tutoría ha sido infravalorada e infrautilizada, quizá por ponderar fundamentalmente su carácter burocrático y excesivamente academicista y por sentirse como algo accidental y externo al proceso de aprendizaje o formativo en un sentido más amplio, quedando reducida, en el mejor de los casos, al cumplimiento de seis horas más en el despacho a la espera de la llegada de alumnos. Actualmente la tutoría universitaria es entendida por la unanimidad de analistas (Rodríguez Espinar, 2008; Álvarez González, 2005; Cano, 2008; Echeverría, 2004; García Nieto, 2008; Sanz Oro, 2009; Ferrer, 2003; Gairín et al., 2004; Álvarez Pérez, 2002, y Lázaro, 2008, entre otros) como un proceso de orientación de carácter formativo que favorece el desarrollo integral del alumnado incidiendo por tanto no sólo en su desarrollo académico sino también en el desarrollo personal y el desarrollo profesional, para ello va a contar con los servicios externos y de apoyo en orientación y asesoramiento de las propias universidades. La tutoría es hoy una necesidad, antigua pero real, priorizada y exigida por el EEES; es un elemento de calidad, un valor añadido (Gairín et al., 2004; Rodríguez Espinar, 2005) a las titulaciones porque, entre otras cosas, optimiza el rendimiento y modera y evita en lo posible el fracaso y abandono universitario. La tutoría universitaria es el nexo de unión entre los estudiantes y la propia universidad entendida ésta como comunidad de aprendizaje.

Cuando nos centramos en uno de los mayores soportes de la Declaración de Bolonia, el aprendizaje centrado en el estudiante, es necesario retomar la finalidad y funciones de la orientación y tutoría en la Educación Superior, pues esta lleva implícito el aprendizaje a lo largo de la vida, que comporta la gestión del propio conocimiento y el aprendizaje autorregulado, tal y como se expresa en la Conferencia de Praga (2001), en el Comunicado de Bergen (2005) o en el Comunicado de Londres (2007). Más recientemente, en la Declaración de Lovania (2009), se solicita el reforzamiento del estudiante en su individualidad, nuevos enfoques de la enseñanza y del aprendizaje, estructuras eficaces de orientación y planes de estudio centrados en el alumno.

La nueva tutoría universitaria surge para dar respuesta a las necesidades de la institución y de los propios estudiantes, ya que estamos ante una comunidad de aprendizaje cada vez más masificada que necesita de un trato más personalizado, con un número de alumnos más heterogéneos, plurales y multiculturales que necesitan distinta orientación, con una renovada estructura y organización ante la que también se precisa información y asesoramiento y donde coexiste un número elevado de alumnado con fracaso y abandono. En este contexto la tutoría y la orientación pueden facilitar las distintas transiciones, además de que, como muy bien señalan Gairín et al. (2004) y Rodríguez Espinar (2005), la tutoría mejora la imagen pública y proyección externa de la propia Universidad.

Ante estas necesidades, la tutoría universitaria renace en el EEES como una realidad que tiene como finalidad favorecer la formación y desarrollo integral, contemplando el aprendizaje no sólo como adquisición de conocimientos, sino también como el desarrollo, dominio, integración y movilización de competencias para la construcción del propio proyecto profesional y de vida necesario en la proyección social y profesional del alumnado. La universidad no tiene que formar únicamente en el aspecto intelectual (competencias técnicas y metodológicas), sino que también tiene que contribuir a hacer personas autónomas, críticas, reflexivas y libres, a través de la adquisición y desarrollo de competencias participativas y personales. Esta nueva realidad de tutoría universitaria es posible a través del Plan de Acción Tutorial (PAT), documento institucional que se ocupa de los objetivos y de la organización de la tutoría de una titulación y centro concreto, plan que debe ser adaptado a las necesidades, características y peculiaridades de los estudiantes y el contexto, es decir, el PAT es la estructura organizativa y con carácter institucional de la tutoría universitaria que articula un conjunto de acciones y procesos de apoyo, asesoramiento y orientación para los estudiantes en colaboración y cooperación con los servicios de orientación y asesoramiento existentes en la universidad.

Para conocer la necesidad y realidad de esta temática en nuestro contexto, -la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia-, hemos diseñado una investigación sobre Tutoría Universitaria y, concretamente en este trabajo, tratamos de mostrar las diferencias existentes, o no, entre el alumnado que ya tiene la exigencia de la tutoría (grupos de Grado) y otros que aún pertenecen al plan anterior (grupos de Licenciatura y Diplomatura).

METODOLOGÍA

Objetivos

En esta comunicación pretendemos:

1. Conocer y comparar la necesidad e importancia que el alumnado de grado y licenciatura y diplomatura concede a la tutoría universitaria.
2. Comparar la información que tienen sobre la tutoría y los servicios de orientación y asesoramiento externos.
3. Identificar y comparar los tipos de tutoría que conocen y el uso que hacen de ellas.
4. Presentar y contrastar las demandas que el alumnado hace a la tutoría universitaria.

Participantes

Los participantes son 459 estudiantes pertenecientes a 1º de Grado en Educación Primaria, 3º y 5º de Pedagogía (Licenciatura) y 3º de Educación Social (Diplomatura) de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. En la tabla 1 podemos ver su distribución por titulación y curso.

TITULACIÓN	CURSO	N	PORCENTAJE
Grado en Educación Primaria	1º	229	49,9
Licenciado en Pedagogía	3º	103	22,4
Licenciado en Pedagogía	5º	72	15,7
Diplomado en Educación Social	3º	55	12
TOTAL		459	100

Tabla 1. Distribución del alumnado por titulación y curso.

Instrumento

Se ha utilizado un cuestionario semiestructurado compuesto por 30 ítems (19 son de tipo Likert de 3 puntos, 7 de respuesta cerrada y 4 de respuesta abierta). Todos los ítems se formulan en torno a la tutoría universitaria. En esta comunicación sólo nos centraremos en describir y analizar aquellas cuestiones directamente relacionadas con los objetivos propuestos.

Procedimiento

El instrumento de recogida de información, el Cuestionario de Tutoría Universitaria (CTU), ha sido diseñado al efecto por un grupo de expertos y ha sido sometido a un proceso de validación de contenido de tipo cualitativo. Su administración ha tenido lugar en el segundo cuatrimestre del presente curso (2010/2011) y se ha contado con la colaboración del profesorado que imparte docencia a nuestros participantes, ya que se ha cumplimentado en horario lectivo. El análisis de la información ha sido a través del paquete estadístico SPSS v.15.

RESULTADOS

Respecto al primer objetivo de nuestro trabajo, evidenciamos como la inmensa mayoría de nuestros participantes, un 90.6% del total de los mismos, percibe la tutoría universitaria como necesaria en su formación, no existiendo diferencias entre alumnado de Grado y no-Grado. Igualmente respecto a para qué es importante dicha tutoría podemos ver en el **Gráfico 1** como se distribuye la respuesta en ambos grupos.

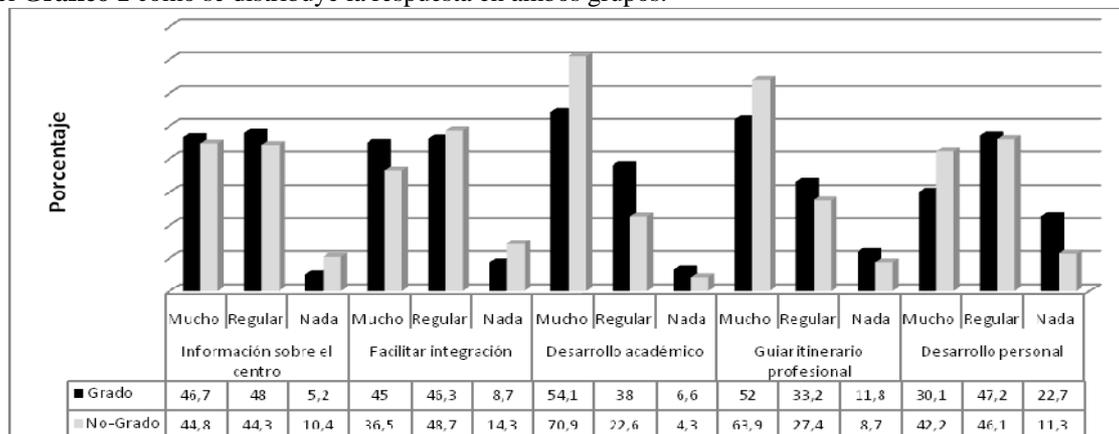


Gráfico 1: Importancia de la tutoría.

La opción más valorada es *Para ayudarme en mi desarrollo académico*, con un 70,9% para no-Grado y un 54,1% para Grado, seguida de *Para guiarme en mi itinerario profesional*, con un 63,9% para no-Grado y un 52% para Grado. Estos resultados inicialmente revelan que el alumnado en general tiene una visión sesgada de la tutoría, otorgándole mucho peso al desarrollo académico en detrimento de otras dimensiones más orientadoras.

En el segundo objetivo nos centramos en comparar la información que nuestros participantes tienen sobre la tutoría en general y sobre los servicios de orientación y asesoramiento externo de la Universidad de Murcia. Constatamos como el 54,1% del total tienen información general sobre la tutoría universitaria y un 45,8% afirma lo contrario, por lo que vemos que la respuesta está muy equilibrada, no distinguiéndose significativamente entre grado y no grado, a pesar de que el 49,9% de los participantes pertenecen a estudios de Grado, con todo lo que ello conlleva: asignación de un tutor por grupo-clase o presentación del PAT durante la primera semana del curso, por citar algunas de las acciones emprendidas.

En consonancia con esa respuesta global, cuando preguntamos la información poseída sobre los servicios externos de orientación y asesoramiento vemos en el **Gráfico 2** como, en general, consideran que tienen poca información acerca de dichos servicios, siendo el *Servicio de Asesoramiento y Orientación Personal (SAOP)*, con un 65,9% para Grado y un 53,5% para no-Grado, y el *Servicio de Relaciones Internacionales (SRI)*, con un 58,1% para Grado y un 72,2% para no-Grado, los servicios menos conocidos y de los que disponen de menos información; el resto de respuestas oscilan la mayoría en el intervalo de regular.

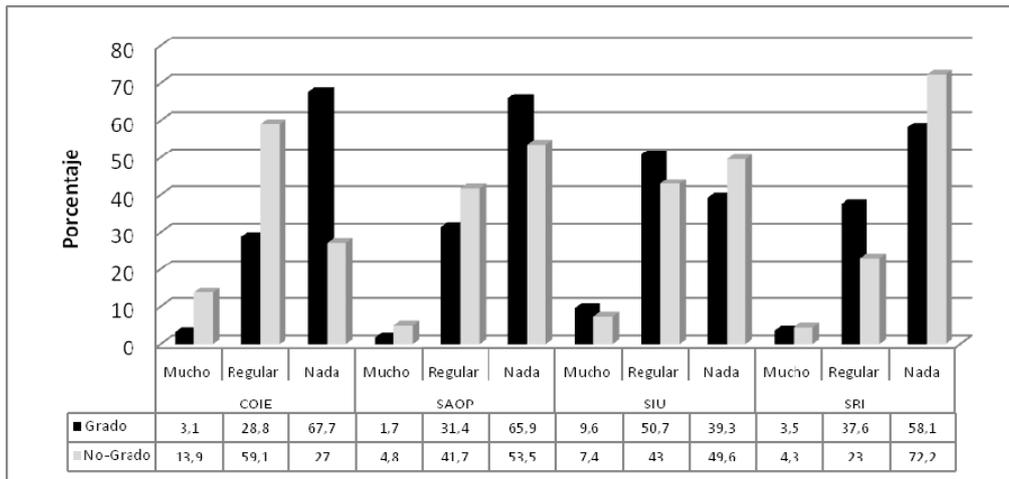


Gráfico 2: Servicios de orientación.

Igualmente en el **Gráfico 2** observamos como los estudiantes de no-Grado consideran que tienen mayor información sobre algunos de estos servicios que los estudiantes de Grado, especialmente del *Centro de Orientación e Información de Empleo (COIE)* y del *SAOP*. Este conocimiento puede explicarse por la mayor experiencia que tienen los primeros, puesto que están en sus últimos años de carrera; parece que son los años de experiencia los que hacen que los estudiantes conozcan en mayor medida los servicios que se les ofrecen.

Para terminar con este objetivo, estamos interesados en conocer la percepción que tienen nuestros participantes respecto al PAT del centro y paradójicamente un 79% de los alumnos de Grado y un 72,2% de no-Grado afirman *no conocerlo* y tan sólo un 12,7% de Grado y un 15,7% de no-Grado afirman que *les parece completo y que integra lo necesario* tal y como se representa en el **Gráfico 3**. No encontramos grandes diferencias en las respuestas de los alumnos de un grupo y otro, lo que nos hace pensar que la sensibilización, difusión y divulgación del PAT ha sido insuficiente o quizá no ha tenido el efecto esperado.

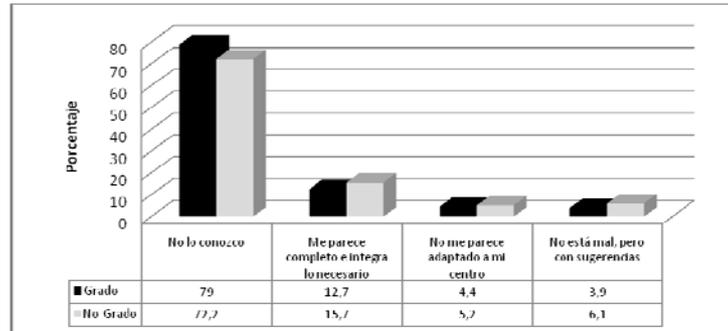


Gráfico 3: Conocimiento acerca del PAT del centro.

Respecto al tercer objetivo nos planteamos identificar y comparar los tipos de tutoría universitaria que conocen nuestros participantes y el uso que hacen de ellas. Constatamos en el **Gráfico 4** que la tutoría más conocida por nuestros participantes es la *Virtual*, con un 88,2% para los de Grado y un 92,6% para los de no-Grado y la menos conocida es la denominada tutoría *Grupal* con un 43,7% para Grado y un 38,3% para no-Grado.

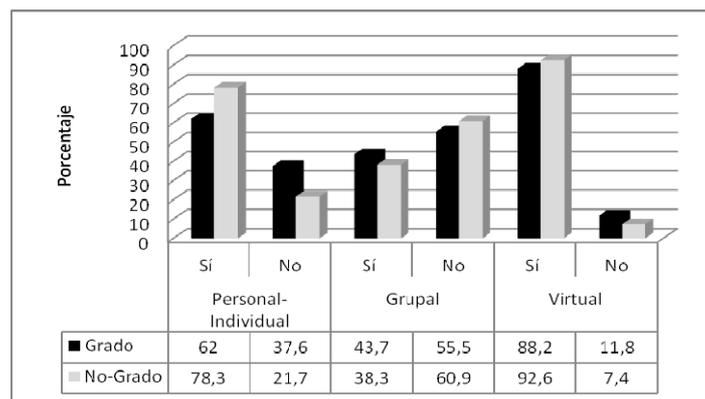


Gráfico 4: Conocimiento tipos de tutoría.

Destacamos el hecho de que sea la tutoría *Virtual*, de más reciente implantación, la más conocida por todos los alumnos, tal vez por su comodidad e inmediatez, y es sorprendente que la tutoría *Grupal*, de obligado cumplimiento por los alumnos de Grado, sea conocida únicamente por menos de la mitad del alumnado de Grado. En cuanto a las diferencias entre grupos vemos como se dan principalmente en relación a la tutoría *Personal-Individual*, siendo los alumnos del grupo de no-Grado quienes afirman conocerla en un mayor porcentaje. Consideramos que son excesivos los alumnos que afirman no conocer los diferentes tipos de tutoría, siendo un proceso clave en el desarrollo y la formación del alumnado, pero la respuesta está en consonancia con las respuestas anteriores, si no conocen el PAT es difícil que conozcan sus particularidades. Igualmente cuando preguntamos la frecuencia con la que utilizan los tres tipos de tutoría observamos que usan con más frecuencia la que más conocen, la *Virtual*.

Del mismo modo, cuando les preguntamos para qué utilizan la tutoría observamos en el **Gráfico 5** que los participantes utilizan la tutoría *Personal-Individual* con mucha frecuencia para *Información* (40% de los alumnos de Grado y 63% de los de no-Grado) y *Seguimiento académico* (36% de los alumnos de Grado y 42% de los de no-Grado). Las opciones menos señaladas son las de *Atención a la diversidad* (62% de los estudiantes de Grado y 78% de los de no-Grado) y *Orientación para la inserción socio-laboral* (54% del alumnado de Grado y 57% del grupo de no-Grado). Volvemos a observar la concepción reduccionista que tiene el alumnado acerca de la tutoría universitaria, centrándose en aspectos más académicos, destacando las funciones de *Información* y *Seguimiento académico*, dejando de lado cuestiones que deberían de ser primordiales para su desarrollo y formación, como son la *Atención a la diversidad*, la *Ayuda en las transiciones*, la *Toma de decisiones* o la *Orientación para la inserción socio-laboral*. Sorprende aún más que los estudiantes que están en último curso (grupo de no-Grado) utilicen tan poco la tutoría *Personal-Individual* para estas tres últimas funciones.

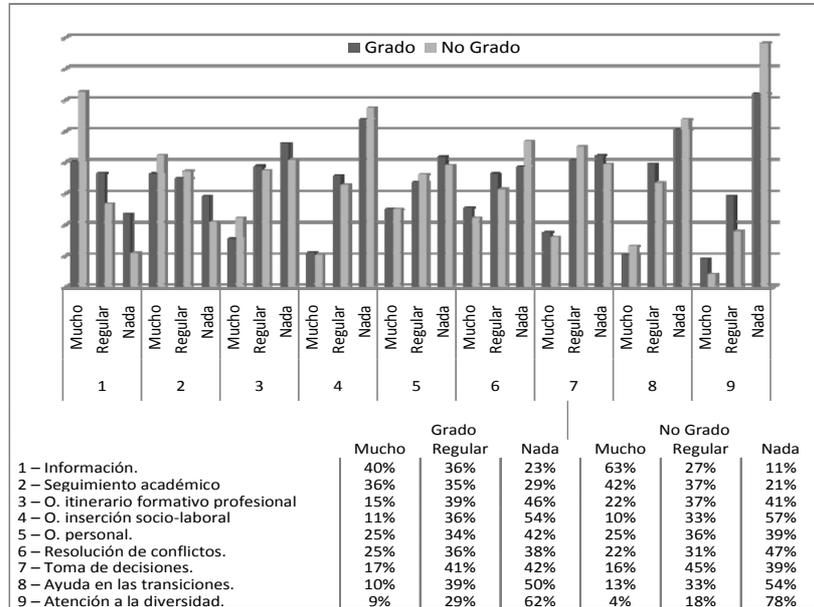


Gráfico 5: Utilización tutoría personal – individual

En cuanto a las diferencias entre los grupos de estudiantes de Grado y de no-Grado, observamos algunas diferencias en dos de los ítems: *Información*, con una mayor utilización por los alumnos de no-Grado, y *Atención a la diversidad*, con una mayor utilización por los alumnos de Grado, pero, aparte de estos dos ítems, las respuestas siguen una misma tendencia en ambos grupos de alumnos, otorgando una gran importancia a aquellas funciones más relacionadas con cuestiones académicas y mostrando una importancia limitada a funciones de la tutoría personal relacionadas con la *Orientación personal*, la *Ayuda en las transiciones*, etc.

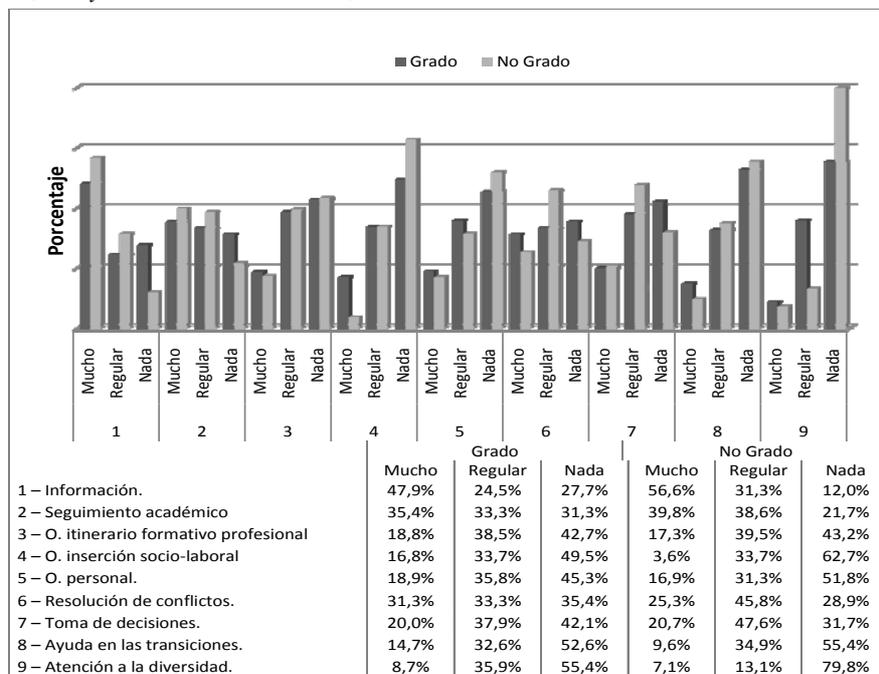


Gráfico 6: Utilización tutoría grupal

En relación a la tutoría *Grupal*, el **Gráfico 6** muestra una tendencia similar a los resultados obtenidos para la tutoría *Personal-Individual*, indicando que los alumnos utilizan *mucho* este tipo de tutoría para recibir *Información*, con un 47,9% para los alumnos de Grado y un 56,6% para los de no-Grado, y para el *Seguimiento académico*, con un 35,4% para los estudiantes de Grado y un 39,8% para el grupo de no-Grado. Por otra parte, las funciones para las que los alumnos declaran utilizar en menor medida este tipo de tutoría son *Atención a la diversidad*, *Orientación para la inserción socio-laboral* y *Ayuda en las transiciones*.

Sólo en tres de las opciones encontramos diferencias que merezca la pena destacar entre los dos grupos de alumnos, estudiantes de Grado y no-Grado: *Información*, *Orientación personal* y *Atención a la diversidad*, siendo mayor la proporción de alumnos de Grado que utilizan *mucho* la tutoría *Grupal* para estos dos últimas opciones, mientras que para la *Información* es mayor el porcentaje de alumnos de no-Grado que la utilizan mucho.

Por último, y con respecto a la tutoría *Virtual*, el **Gráfico 7** muestra como vuelven a destacar las opciones de *Información*, con un 71,9% de alumnos de Grado y un 77,6% de no-Grado, y *Seguimiento académico*, con un 52,8% para el grupo de Grado y 55,5% para el de no-Grado, como las más utilizadas. Por el contrario, la opción *Atención a la diversidad* es señalada por los alumnos como la menos utilizada, con un 64,9% para el alumnado de Grado y un 81,3% para los estudiantes de no-Grado, seguida de cerca por la opción *Orientación para la inserción socio-laboral*, con un 59,4% para los estudiantes de Grado y un 65,1% para los de no-Grado. Se vuelve a repetir lo que hemos venido observando para las dos modalidades de tutoría anteriores, una mayor utilización de la tutoría para funciones más académicas, y una escasa utilización de la misma con finalidades menos reduccionistas, facilitadoras del desarrollo integral del alumnado.

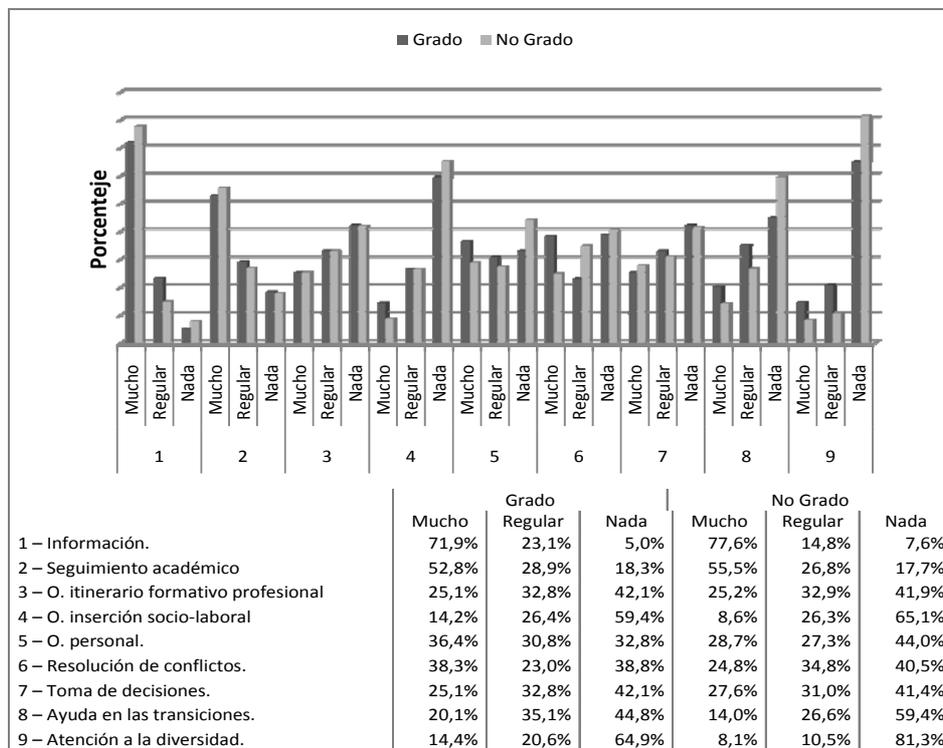


Gráfico 7: Utilización tutoría virtual.

En este caso, podemos también observar que no hay excesivas diferencias en las funciones para las que utilizan la tutoría *Virtual* los alumnos de Grado y los de no-Grado, ciñéndose casi exclusivamente a tres de ellas: *Resolución de conflictos*, *Ayuda en las transiciones* y *Atención a la diversidad*. Podemos entender que estas funciones están menos relacionadas con las funciones académicas de la tutoría, y quizás por ello los alumnos de Grado las están utilizando en

mayor medida que los alumnos que no pertenecen al Grado.

Y finalmente nos planteamos como cuarto objetivo contrastar las demandas que nuestro alumnado hace a la tutoría universitaria y evidenciamos en el **Gráfico 8** como la *Información*, la *Atención a la diversidad*, la *Orientación en el itinerario formativo-profesional* y la *Orientación para la inserción socio-laboral* son las opciones que más demandan los alumnos a la tutoría universitaria, existiendo estas dos últimas opciones con un mayor porcentaje de elección entre los alumnos de no-Grado, lo que parece lógico ya que la mitad de los participantes (50,1%) se encuentran en el ecuador de su carrera universitaria o finalizando sus estudios.

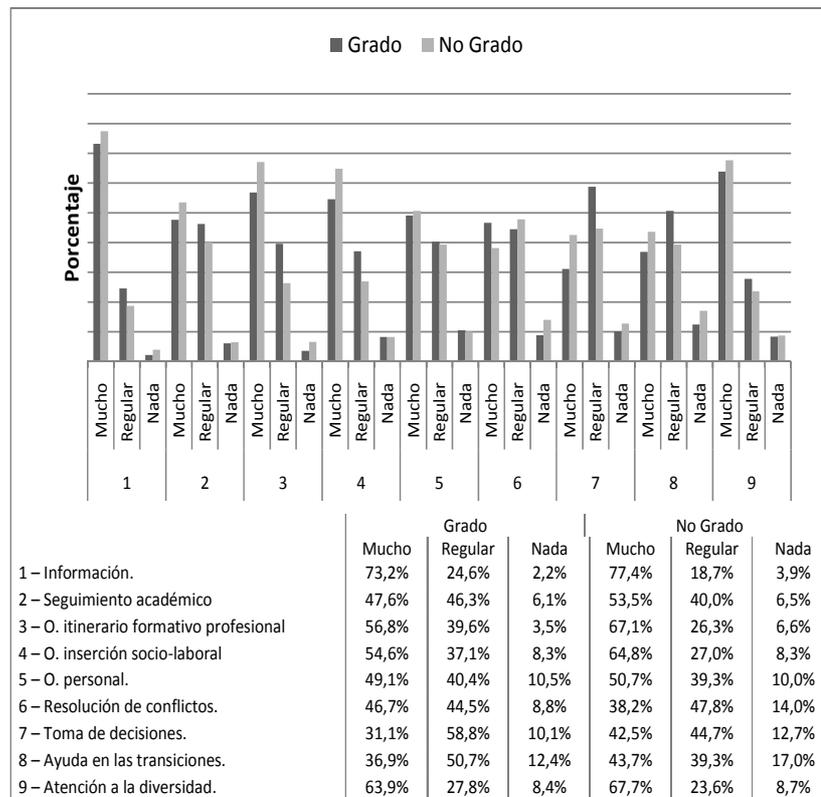


Gráfico 8: Demandas a la tutoría universitaria.

A pesar de esto, las demandas de nuestros participantes contrastan con lo visto en los gráficos anteriores acerca de la utilización de la tutoría universitaria en sus diferentes modalidades, en los que, excepto para la función de *Información*, el resto de funciones eran escasamente utilizadas. Cabría preguntarse por qué hay funciones de la tutoría universitaria que son demandadas por un alto porcentaje de alumnos, pero que en realidad son escasamente utilizadas para estos fines por ellos.

CONCLUSIONES

Lo primero que podemos concluir de este trabajo es que la tutoría universitaria no es entendida como una acción que promueve el desarrollo integral del estudiante, ni siquiera para aquellos alumnos que han iniciado sus estudios de Grado; como exigencia del EEES debe ser percibida e interiorizada como una buena práctica para la construcción del desarrollo autónomo y el aprendizaje a lo largo de la vida. Posiblemente falta sensibilización, formación, actitud y compromiso con la tutoría universitaria por parte de toda la comunidad de aprendizaje de la Educación Superior.

Tras los resultados expuestos podemos afirmar que, independientemente de que nuestros participantes pertenezcan o no

a estudios de Grado, no existen diferencias en cuanto a la necesidad e importancia que le conceden a la tutoría universitaria, así como tampoco en cuanto a la información de la que disponen. En este sentido, aunque ambos grupos de participantes consideran necesaria la tutoría en su formación, la mitad del alumnado afirma no disponer de información sobre ésta, conocer muy poco los servicios de orientación y asesoramiento externo de la Universidad de Murcia y, la mayoría, no conocer el PAT del centro.

Ante este desconocimiento por parte de nuestros alumnos, consideramos que existe una falta de cultura de tutoría en nuestro centro. Pero existen otros aspectos que nos hacen reafirmarnos en esta conclusión. Uno de ellos es la concepción reduccionista que parecen tener los alumnos de la tutoría universitaria, ya que la consideran importante, principalmente, para su desarrollo académico, a pesar de que contamos con participantes de distintos cursos, lo que nos lleva a pensar que sus necesidades deberían variar. Además, aunque destaca notablemente el conocimiento que los alumnos tienen de la tutoría *Virtual* y la frecuencia con que la utilizan, las distintas modalidades de tutoría propuestas se usan para los mismos fines, *Información y Seguimiento académico*, lo que nos lleva a pensar que no se aprovechan todas las virtualidades de la tutoría al no explotar convenientemente dichas modalidades, como es el caso de la tutoría *Grupal*, que, en ciertos aspectos, parece más adecuada para el desarrollo de otros fines propuestos, como, por ejemplo, la *Orientación en el itinerario formativo profesional*, la *Resolución de conflictos* o la *Toma de decisiones*, por citar algunas.

Por otra parte, las demandas que nuestros alumnos hacen a la tutoría universitaria, acordes con un desarrollo más integral y no tan relacionadas con aspectos académicos, nada tienen que ver con la utilización que hacen de ella, tal vez porque hasta el momento no se le ha sabido dar respuesta a ese tipo de necesidades. Es por ello que consideramos importante sensibilizar a la comunidad universitaria con respecto a la tutoría, con la intención de que sea considerada como parte integrante y fundamental del proceso formativo del alumnado. Así, seremos capaces de diseñar planes de acción tutorial que integren acciones realmente adaptadas a las necesidades de nuestros alumnos. Estas acciones deberán orientar al estudiante universitario en diferentes momentos de su proceso formativo, propiciando su desarrollo integral: en su ingreso a la institución, durante sus años de permanencia y al finalizar sus estudios, para facilitar las distintas transiciones y favorecer la mejora personal y el rendimiento académico.

Terminamos con una reflexión de Sanz Oro (2009) sobre la tutoría universitaria que propone en sus cursos de formación al profesorado: *“La atención personalizada de los estudiantes universitarios es imprescindible para que la educación superior no se convierta en una simple transmisión y repetición de conocimientos ni en un vago inicio en la actividad investigadora, sino para que sea en verdad la última etapa de un sistema educativo renovado y con las miras puestas en una integración de excelencia en el Espacio Europeo de Educación Superior. Si se considera la educación como el desarrollo constructivo de las potencialidades personales de los estudiantes, se han de tener en cuenta tanto actividades de enseñanza e investigación como actividades de tutoría y orientación personal, colaborando todas ellas a la calidad del servicio educativo que ofrece la institución universitaria. Entendida la universidad como una comunidad educativa, la labor docente e investigadora, la actuación orientadora, y también la actividad administrativa y de gestión, cobran su sentido como elementos y partes de un todo que es la acción educativa... Son múltiples los factores que inciden en la calidad del servicio educativo que se ofrece en la universidad: factores referidos al contexto (profesorado, alumnado, PAS, recursos...), factores referidos al proceso (planes de estudios, ordenación académica, actividades docentes, actividades formativas no regladas...) y factores referidos al producto (rendimiento de los estudiantes, eficacia institucional...). Los modelos actuales de evaluación se dirigen a optimizar la influencia de todos y cada uno de estos factores en la educación universitaria.*

Las relaciones personales que se establecen, especialmente entre los profesores y los estudiantes, y de todos ellos con la institución, son un elemento crucial para la mejora de la calidad que ofrece el sistema. Es, pues, necesario que los docentes establezcan relaciones y realicen actividades dirigidas a la atención personal y de grupos de estudiantes y a la coordinación de su labor tutorial y de orientación; por su parte, los estudiantes han de implicarse en aquellas actividades que tienen como finalidad la orientación personal de cada uno de ellos, así como en aquellas otras que están encaminadas a la mejora de la actividad docente, tutorial y de gestión de los grupos que componen las diversas titulaciones.”

Cuando reflexionamos sobre la razón de ser de la tutoría universitaria tenemos que hacerlo sobre su dimensión académica pero también sobre su dimensión profesional y personal, entendiéndola como una labor relevante a la tarea de todos los docentes y estudiantes universitarios. Su proyección es una formación más completa e integral de los estudiantes favoreciendo y facilitando otros objetivos que los puramente académicos (de rendimiento) como los referentes a la transición a la vida activa, o bien los que favorecen nuevos enfoques metodológicos que potencian el aprendizaje autónomo y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Concluimos este trabajo expresando que la tutoría universitaria tiene sentido cuando toda la comunidad de aprendizaje mira en la misma dirección y todos (profesorado, alumnado, institución, gestión...) sumamos esfuerzos y compromisos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Pérez, P. (2002). *La función tutorial en la universidad; una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS.
- Álvarez, P. & González, M. (2005). La tutoría académica en la enseñanza superior: una estrategia docente ante el nuevo reto de la Convergencia Europea. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 8 (4), 1-4. Recuperado el día 3 de octubre de 2010, de <http://www.aufop.com/aufop/home>.
- Cano, R. (2008). Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de Convergencia Europea en Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 185-206.
- Echeverría, B. (2004). Caminar en relación: tutorías personalizadas en la universidad. *Letras de Deusto*, 34 (105), 189-205.
- Ferrer, J. (2003). La acción tutorial en la Universidad. En Michavila, F. y García, J. [Eds.]. *La Tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la Universidad* (pp. 67-84). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid y Cátedra UNESCO de gestión y política universitaria.
- Gairín, J. et al. (2004). La tutoría académica en el espacio europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (1), 61-77.
- García Nieto, N. (2008). La función tutorial de la Universidad en el actual contexto de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 21-48.
- Lázaro, A. (2008). Diferencias cualitativas entre experiencias tutoriales para opciones de aprendizaje universitario. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, 109-138.
- Sanz Oro, R. (Coord.) (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la universidad*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez Espinar, S. (2005). La gestión de la calidad en el marco de la Enseñanza Universitaria. En W. de Vries (Coord.), *Calidad, eficiencia y evaluación de la Educación Superior* (pp. 242-261). A Coruña: Netbiblo.
- Rodríguez Espinar, S. (2008). *Manual de tutoría universitaria: Recursos para la acción* (2ª ed.). Madrid: Octaedro.